

El villafranquino universal

El Ayuntamiento de Astorga se sumó ayer al homenaje al poeta Antonio Pereira

El Ayuntamiento de Astorga daba ayer cobijo con su edificio y reconocimiento con su corporación a una de las personas, que sin ser astorgana, más ha blasonado de su vinculación a la ciudad: el poeta villafranquino Antonio Pereira.

Dentro del marco de la feria del libro de León, los libreros de la capital han querido rendir tributo a la figura de este hombre que siempre se ha movido en una frontera imperceptible entre lo imaginario y lo real, con sus escritos y también con sus deliciosas conversaciones.



El acto de ayer por la mañana en el Ayuntamiento contó con la presencia de gran número de creadores astorganos (escritores y artistas plásticos) que no quisieron dejar pasar la ocasión de dar calor con su presencia al ya octogenario autor, igual que varios vecinos de la localidad de Villafranca.

Entre los oradores, además del alcalde astorgano, el promotor del homenaje en representación de los libreros leoneses, por el Instituto Leonés de Cultura sus responsables Alfonso Ordóñez y Natividad Cordero y el amigo íntimo de Pereira, Miguel Cordero del Campillo, que hizo una evocación sentimental de sus años jóvenes.

Pereira agradeció de manera muy emotiva este homenaje y recordó con su verbo lleno de ingenio e ironía sus muchas vinculaciones con la ciudad de Astorga y con sus personajes sobresalientes como el obispo Antonio Briva, del que recordó su indumentaria "de cardenal renacentista, de la época de los Borgia", los miembros de la "Escuela literaria de Astorga" o sus primeras visitas a la ciudad en tren.

En su discurso obsequió a los presentes con la narración de un cuento, ambientado en un hecho que dijo ser real y que le aconteció con el obispo Antonio Briva y que lleva por título "Las camisas del obispo".

Al finalizar el acto, los asistentes compartieron un almuerzo en el restaurante Casa Maragata cerrando este acto de homenaje a Antonio Pereira.